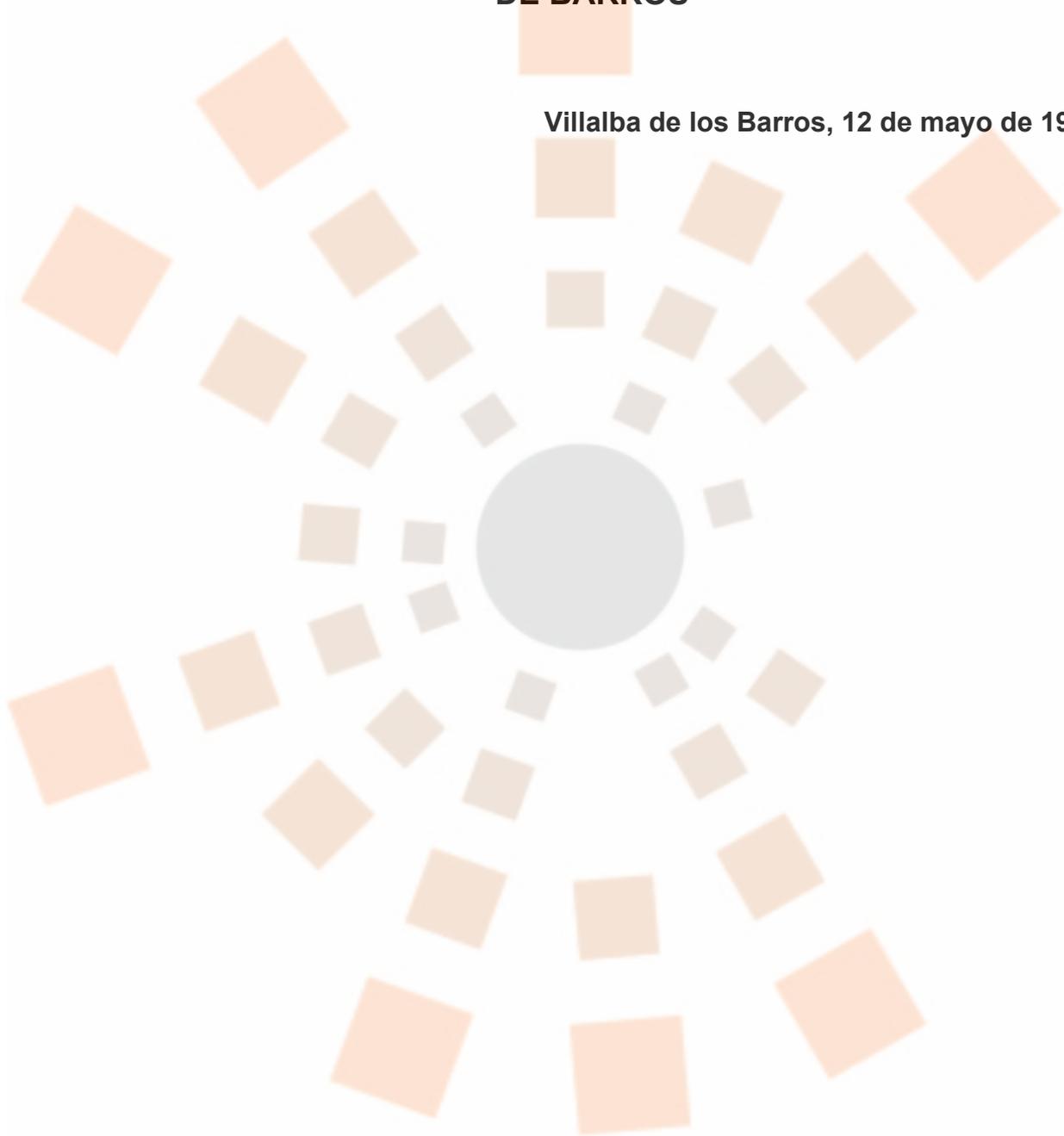


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
CLAUSURA DEL V ENCUENTRO DE PENSIONISTAS DE LA
MANCOMUNIDAD DE SERVICIOS SOCIALES DE BASE "ZONA
DE BARROS"**

Villalba de los Barros, 12 de mayo de 1995



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA CLAUSURA DEL V ENCUENTRO DE PENSIONISTAS DE LA MANCOMUNIDAD DE SERVICIOS SOCIALES DE BASE "ZONA DE BARROS"

Villalba de los Barros, 12 de mayo de 1995

Les dirijo la palabra muy brevemente porque están muchos de ustedes de pie y me da fatiga que puedan cansarse.

En primer lugar, daré las buenas tardes. Los alcaldes de la comarca han hecho una entrega a Modesto que significa un reconocimiento por el trabajo, por la labor realizada. Él mismo había dicho que daba las gracias a la Junta de Extremadura, personalmente a mí y a la Consejera de Bienestar Social por las cosas que estamos haciendo por los distintos pueblos de la región y concretamente por Villalba. Yo tengo que decir que a mí no hace falta que nadie me dé las gracias, que nadie me tienen que estar agradecido, que si alguien tiene que estar agradecido a alguien soy yo; porque fíjense ustedes que hay 1.100.000 habitantes en Extremadura, podían ustedes haber elegido a cualquiera para ser el Presidente de la Junta de Extremadura y sin embargo, tuve yo la suerte de que me eligieran a mí; luego soy yo el que tiene que estar agradecido a ustedes y no ustedes a mí porque solamente cumplamos con nuestra obligación y responsabilidad.

También ha dicho el alcalde de Villalba que desea que continúe algún tiempo más como Presidente de la Junta de Extremadura. No lo sé. Lo único que a mí me preocuparía sería no continuar por razones distintas puramente democráticas, es decir, uno cuando está en política se somete a la voluntad de los ciudadanos y unas veces te eligen y otras veces no; y no hay cosa mejor para un político que salir del cargo que ocupa sencillamente porque los ciudadanos le hayan dejado de dar su confianza; lo peor sería salir de un cargo político porque cuando te ponen boca abajo se te caen las perras que no has ganado honradamente con tu trabajo. Y ése no es el caso ni mío, ni el de tantos y tantos cargos públicos que en esta región estamos intentando llevar adelante una tarea enorme, delicada, complicada, pero absolutamente esperanzadora.

Hemos inaugurado el hogar del pensionista, y los que allí han estado han podido comprobar que yo no he querido tirar de la cinta que recorría la bandera de Extremadura que mostraba la placa que recordaba este acto de inauguración. He querido que fuera un pensionista, precisamente Ramón, cualquiera hubiera sido bueno, un hombre o una mujer pensionista. Esto lo he querido hacer por dos razones. En primer lugar, para demostrarles a los ciudadanos que ese hogar y tantas cosas que se han hecho y que ha señalado el alcalde, no han salido del bolsillo particular del Presidente de la Junta, ni ha salido del bolsillo particular de la Consejera de Bienestar Social, sino que ese Hogar es la consecuencia directa del dinero de todos los extremeños, de todos los españoles y en definitiva de la

Unión Europea. Por eso repito, no me den las gracias porque no ha sido con mi dinero, ha sido con el dinero de todos ustedes y son ustedes lo que tienen el derecho de inaugurar las cosas que nosotros ponemos en marcha como consecuencia de los recursos que se nos dan.

Y en segundo lugar, tenía un significado el que fuera un pensionista el que descubriera la placa de la inauguración del Hogar, y era el homenaje que yo quiero rendir en actos como estos a las personas mayores de Extremadura, porque creo que tienen necesidad, y el derecho de recibir un homenaje de los que en estos momentos tenemos algo de menos de edad que ellos. Porque esta región, queridos amigos y sobre todo, queridos jóvenes, como ha dicho el Alcalde, durante mucho tiempo estuvo expulsando a cientos de miles de personas de Extremadura que hoy no pueden estar aquí con nosotros, intentando ayudar con sus brazos, con su fuerza, con su trabajo, con su inteligencia, no pueden estar aquí con nosotros haciendo Extremadura. Muchos de ellos tuvieron que salir de nuestra región, hombres y mujeres. Unos se marchaban solos, otros se iban con toda la familia pero quiero recordar, sobre todo para los más jóvenes, que hubo en esta tierra un tiempo no muy lejano, donde muchas de nuestras mujeres que hoy están viendo en sus pueblos, pasaron un tiempo de su vida solas en sus casas con sus hijos, mientras su marido estaba intentando ganarse la vida en Saint Bou de Llobregat, en Bilbao, en Madrid, en Frankfurt o en París, y creo que merecen un respeto y un homenaje porque no solamente tuvieron que hacer de madre, tuvieron que hacer de más cosas, de madre y de padre, porque el padre no estaba, y he visto ahora la exposición que se ha hecho de ganchillos, de mantelería, de pasteles, de dulces, también hacían de cocinera, pero también de sastres, y ahora que por lo visto algunos dicen que la sanidad funcional tan mal en España, también hacían de médicos, y de ATS, cuando sus hijos no teníamos ni los recursos, ni los medios suficientes para poder acudir a un médico. Por lo tanto, es lógico que le manifestemos un respeto a todos los hombres y mujeres mayores que hoy afortunadamente se pueden encontrar en Extremadura con nosotros viviendo una Extremadura distinta, diferente, con problemas, sin duda, pero desde luego con muchas de las cosas que faltaban absolutamente solucionadas. El Alcalde de Villalba ha puesto una serie de ejemplos de cosas que se han hecho y algunos cuando escuchen esa relación de hecho, dice "¡hombre es que con dinero lo hace cualquiera!"; pero, ¿es que antes no había dinero en Extremadura y en España?; porque no es verdad que las carreteras, que los hogares de pensionistas, que las guarderías infantiles, que las residencias de ancianos, que las piscinas, que los polideportivos, que las escuelas, no es verdad que se hagan porque viene el tiempo de hacerlas, es mentira que eso sea así, como estamos en 1.995 tenemos buenas carreteras porque como pasa el tiempo tiene que haber carreteras. No es cierto que eso sea por esa circunstancia porque en el año 1.980 y en 1.970 había regiones españolas que tenían esas cosas que hoy estamos nosotros intentando conseguir en Extremadura. Luego quiere decir que dinero había en España. El problema era que siempre se lo llevaban los mismos, porque no había políticos en Extremadura, comprometidos con su tierra dispuestos a jugarse lo que hiciera falta para conseguir que lo que antes estaba en Cataluña, en el País Vasco o en Madrid ahora también esté en Extremadura. Esa era la razón por la que no teníamos muchos de los servicios mínimos indispensables en Extremadura.

Ha dicho vuestro alcalde: algunos con sus pensiones, con la pensión que antes no tenía, porque gobiernos anteriores a los que yo presido consideraban

que hay cosas que son mercancías y que se compran si se tiene dinero y si no se tiene dinero no se pueden tener; confundiendo lo que es una pensión con lo que es un transistor o un vídeo. Una pensión es un derecho del ciudadano, de todo el que se jubile a los 65 años; hayan podido tener dinero para cotizar o no y por eso establecimos las pensiones no contributivas. Algunos dicen que son bajas, pues yo he oído en algunos pueblos de nuestra tierra a algún pensionista decirme: "Ibarra, dicen que las pensiones son bajas, pero yo con la pensión que tengo ahora, gano más dinero que cuando tenía que estar de sol a sol recogiendo la uva del señorito por cuatro duros que me estaban dando, explotándome miserablemente o bien teniendo que marcharme al País Vasco. Esa era la historia de Extremadura hasta hace nada, hasta ayer, y por eso yo quiero, no recordar tiempos pasados para decir o que hemos hecho quienes estamos al frente de los ayuntamientos o de la Junta de Extremadura, quiero decirlo para que los jóvenes sepan qué es lo que han apostado estos hombres y mujeres que hoy tienen canas, los que se fueron y los que se quedaron, solamente con un objetivo, que nosotros, sus hijos, que vosotros sus nietos, pudierais tener una Extremadura distinta de la que ellos tenían. Me decía el otro día un hombre mayor: "Mira Presidente, yo tengo un nieto de 5 años, ¿sabes que mi nieto con 5 años ha gastado ya más zapatos que yo en treinta o cuarenta años?. Si yo no estrené zapatos hasta que tenía 12 años". Esa era la realidad. Por eso lucharon. No solamente para que pudiéramos tener zapatos y poder romperlos y estrenarlos. Lucharon para que la juventud extremeña sea una juventud que esté dispuesta a no pasar lo que ellos pasaron. A poder luchar, pelear, exigir de la Administración soluciones a sus problemas. Pero sabiendo, teniendo muy claro, que la Administración no tiene soluciones para todos los problemas. Antes me decía vuestro alcalde: "Espero que puedas hacer la guardería infantil, etc.". ¿Qué clase de Presidente sería yo, si subiéndome a este tribuna dijera: concedido?. Dirían ustedes: "Este tío es un irresponsable. ¿Así hace la política este señor?. Va un pueblo, a una plaza, se sube el alcalde al estrado, el dice que le haga una guardería y se la concede. Entonces, ¿dónde no vaya se quedan sin guardería y donde vaya tienen guardería?". Parecería una irresponsabilidad. Yo quedaría muy bien aquí y recibiría muchos aplausos si dijera: concedidas, todas las peticiones que me ha hecho el alcalde. No digo ni que sí, ni que no. Sencillamente digo: lo estudiaremos. Si es posible se hará y si no es posible habrá que esperar. Si el pueblo lo necesita y si esa es la prioridad mayor que tiene el pueblo, intentaremos darle respuesta, pero si el pueblo tiene otras prioridades, intentaremos hacer primero lo primero, segundo lo segundo y tercero lo tercero. Por cierto, para mí una guardería me parece una de las prioridades fundamentales para que los pueblos avancen. Para que nuestros jóvenes, cuando salgan de la escuela, tengan una formación mayor que la de nuestros mayores. Muchos de ellos, de ustedes, porque a los 11-10 años tuvieron que salir de la escuela para acompañar a sus padres o madres en el trabajo, dentro o fuera de Extremadura. Y ahora es bueno que podamos estar hablando de guarderías y es magnífico, maravilloso, que haya gente en los pueblos, algunas viudas, con una pensión no contributiva, que me diga: "¿Sabe usted de lo que estoy más contenta en mi vida?. No de que haya buenas carreteras en Extremadura, no del Hogar del Pensionista, no del Centro de Salud, de lo que estoy más contenta es de que mi hijo pueda estar estudiando en la Universidad, que jamás podía imaginármelo, o haciendo Formación Profesional. En ese momento, cuando nuestros jóvenes, y ya está empezando, tengan una formación, una preparación, unos estudios, que les den oportunidades distintas de las que tuvieron las personas que en estos momentos

tienen 40-50 años, que no tenga miedo el del ABC, que entonces no habrá Plan de Empleo Rural en Extremadura, porque ningún joven que haya terminado su carrera o sus estudios de Formación Profesional se va a poner en la Plaza a esperar recibir la subvención del PER, sino que va a tener otras expectativas, otros horizontes tan grandes que no va a querer la subvención y eso es lo que yo quiero en Extremadura, jóvenes que no se coman la subvención, sino jóvenes que estén dispuestos a comerse el mundo, que quieran luchar y pelear. Dicen ahora: "Es que los jóvenes lo tienen muy difícil". Como siempre. ¿O es que ha habido alguna vez algún joven, alguno de los mayores que aquí están, que fue joven lógicamente, que pueda decir que en su tiempo, cuando tenía 20 años, las cosas fueran fáciles. Siempre fueron las cosas difíciles para todo el mundo y también para los jóvenes. Ahora, ya les hubiera gustado a ellos tener las oportunidades, las ayudas, los apoyos, que tienen en este momento aquellos que deciden dar un paso al frente, buscarse un porvenir, labrarse una oportunidad. Para eso estamos trabajando, eso es lo que estamos haciendo. Ya no hay problemas para que aquel que tenga capacidad, que tenga condiciones intelectuales para estudiar, se quede en el camino. Antes, el que tenía dinero estudiaba y el que no tenía dinero se tenía que ir al campo. Ahora ya no, el que no tiene dinero también puede estudiar si tiene condiciones intelectuales para ello. Ya no hay una frontera, una barrera, una trampa que se tendía a nuestros jóvenes, para que el que tuviera dinero estudiara, aunque fuera un zopenco y un zoquete y el que no tuviera dinero aunque fuera una eminencia, se quedara en el camino. Ya no existe eso. Saben ustedes, queridos amigos, queridos jóvenes, ¿saben ustedes cuál es la trampa?. Ya no es el dinero, es algo peor, más dramático y que yo espero que nadie caiga en ella, es la que les tienden a nuestros muchachos con el alcohol y la droga, y el que cae ahí, se ha condenado para siempre, por muchos esfuerzos que intentemos hacer para recuperarlos.

Esta es la Extremadura por la que estamos suspirando y luchando muchos de nosotros y esta es la fuerza que tenemos que intentar llevar adelante a nuestros pueblos para que la gente en los pueblos viva de una forma distinta a como vivían antes. Antes, vivir en un pueblo era un castigo y ahora, vivir en un pueblo es un lujo. Y se está viendo. Ahora, la Extremadura que tenemos es distinta, ha superado muchos de sus problemas. Si antes no había una carretera en condiciones, si no había agua corriente en la mitad de los pueblos de Extremadura, si no había casi alta tensión ni electricidad, si caía una gota y se iba la luz en la mitad de los pueblos de Extremadura. Todo eso lo hemos solucionado. Y ahora somos un pueblo que tenemos orgullo de extremeños, autoestima, que nos escuchan y nos oyen. ¿Quién se acordaba de Extremadura hace 15 años?. Nadie. ¿Cuándo se preocupaba la prensa nacional de nosotros?. Cuando ocurría alguna desgracia en algún pueblo. Cuando había algún accidente, alguien mataba a otro, que, por cierto, se contaban con los dedos de una mano porque éste es un pueblo pacífico. Entonces se venía toda la prensa madrileña a ver la España profunda, la España negra, que decían ellos. No teníamos ni voz, ni opinión. Ahora, ya lo creo que nos escuchan y muy bien. Y cada vez que habla Extremadura, por boca de su Presidente, la gente, en el resto de España, pone el oído, pone la oreja para que qué es lo que estamos diciendo. Y lo que estamos diciendo es sencillamente: somos un pueblo que creemos en nosotros y que queremos ganar el futuro para nuestros hijos y para nuestros nietos y que queremos, en definitiva, trabajar y unir los esfuerzos para poder vivir en paz.

Hemos hecho esa política de mejora a lo largo de estos años y nadie puede levantar la mano, de los que están escuchando en esta plaza, tengan el pensamiento político que sea, tengan las ideas que tengan, las creencias que tengan, nadie puede levantar la mano diciendo: la política que ustedes han hecho ha sido una política contra mis intereses. Nadie la puede levantar. Nos habremos equivocado, sin duda. Si no, no sería yo el Presidente de la Junta de Extremadura, sería Dios. Pero nadie puede decir, ustedes nos han molestado, no nos han dejado circular por la calle. Antes decía el alcalde: "Que se vayan, dicen algunos", cuando nosotros hemos estado gobernando Extremadura en estos últimos doce años, ¿le hemos dicho a alguien que se vaya?. ¿Hemos molestado a alguien?. ¿No hemos dejado que la gente viva tranquilamente cada uno en su pueblo, en su casa, en su barrio, en los bares?. ¿Nos hemos metido con ellos?. ¿No hemos intentado hacer una política pacífica y en paz contando con todos, para intentar que esta tierra sea la tierra de todos?. Eso es lo que tenemos que seguir haciendo independientemente de quien gobierne en el futuro. Lo único que está en juego es quién está en el ayuntamiento mañana o pasado y quién es el Presidente de la Junta mañana o pasado. Sólo eso. Lo que no puede estar en juego es la convivencia entre nosotros, porque todos somos iguales. Todos tenemos derecho al respeto a la libertad y el que no lo entienda que se lo pregunte a los mayores que saben muy bien que habiendo sufrido lo que han sufrido, jamás han levantado la voz para pedir ni venganza, ni revancha. Paz y Libertad que es lo que yo quiero para Extremadura.

Nada más y muchas gracias.